

USBanker

November, 2010

By Laura Thompson Osuri

No pasó mucho tiempo para que el Citizens Trust Bank en Atlanta aprendiera lo difícil que es hacer dinero con préstamos a corto plazo otorgados a los consumidores con problemas de liquidez.

A finales de 2007, Citizens Trust fue uno de los 28 bancos que la Federal Deposit Insurance Corp seleccionó para participar en un programa piloto de dos años diseñado para determinar si los bancos pueden otorgar préstamos de pequeñas cantidades de forma rentable. En el otoño de 2009, con tasas de morosidad en sus pequeños créditos al consumidor cerca de un 13 por ciento, Citizen Trust abandonó el programa de la FDIC.

Sin embargo, Citizens Trust con sus \$394 millones de dólares en activos, aun no renuncia a los préstamos de pequeñas cantidades, y una disposición en la Ley Dodd-Frank podría ser la motivación que necesita para intentar una vez más.

La legislación establece un fondo respaldado por el gobierno que certifica a las Instituciones Financieras para el Desarrollo de la Comunidad, como Citizens Trust, puedan tener acceso para ayudar a cubrir las pérdidas en los créditos de consumo menores a \$ 2,500. No hay duda de que la necesidad de pequeños préstamos existe, los bancos que participaron en el piloto FDIC originaron más de \$ 40 millones de préstamos en un período de dos años y Sharnell Reynolds, director de Citizens Trust de los préstamos de consumo, dice que un fondo de reservas respaldado por el gobierno federal para cubrir las cuentas incobrables “podría ser el incentivo que necesitamos” para empezar a hacer préstamos de nuevo.

Al igual que el piloto de la FDIC, el objetivo en la creación del fondo de reserva para pérdidas es alentar más a los bancos a hacer préstamos pequeños a corto plazo a los consumidores que suelen recurrir a los prestamistas de día de pago cuando el dinero es escaso. Según un estudio reciente del Centro de Innovación de Servicios Financieros, el 40 por ciento de los millones de hogares de EE.UU. es considerado no bancarizado, solicito dinero prestado el año pasado de los prestamistas de día de pago, en las casas de empeño, en un prestamistas de devolución de impuestos, o amigos y familia para cubrir los gastos básicos de manutención. Esto es sin incluir a los consumidores de mayores ingresos que podrían haber pedido prestado \$ 1.000 por aquí o \$ 2.000 por allá para cubrir gastos imprevistos.

Vikki Frank, director ejecutivo de la Alianza de Constructores de Crédito, un grupo de defensa del consumidor con sede en Washington, dice que muchos de los prestamistas se muestran reacios a otorgar pequeños préstamos porque “no saben cómo hacerlo.” El fondo de reserva para incobrables, dice, “les da un poco más de confianza para tomar riesgos y ser más innovadores sin tener que preocuparse tanto de la hoja de balance.”

El fondo se espera que esté en funcionamiento a mediados de 2011, una vez que el Congreso asigne el dinero semilla.

Otros detalles todavía se están elaborando. Por ejemplo, la legislación permite a los bancos y cooperativas de crédito no certificadas por la CDFI para acceder a los fondos si se asocian con una CDFI, es así cómo estas asociaciones podrían funcionar. Asimismo, la legislación no especifica las tasas o términos, aunque es probable que los prestamistas tengan la libertad para diseñar sus propios programas, siempre y cuando los préstamos no superan un determinado nivel. (Bajo el piloto de la FDIC, los bancos estaban obligados a mantener la tasa de porcentaje anual inferior a 36 por ciento.)

Se espera que el Congreso otorgue \$ 7.5 millones para iniciar el fondo y los prestamistas participantes estarán obligados a ofrecer 50 centavos por cada dólar de ayuda que reciben. En total, el fondo se espera que genere unos US \$ 100 millones en préstamos de pequeñas cantidades.

James Gutiérrez es el director ejecutivo de Progreso Financiero, una CDFI en Mountain View, California, uno de los mayores prestamistas –de préstamos pequeños- del país. A pesar de que Progreso tiene 50 millones de dólares de préstamos pendientes, Gutiérrez dice que el total debe ser de alrededor de \$ 75 millones para que el programa sea consistentemente rentable. El acceso al fondo respaldado por el gobierno llevaría a Progreso más cerca a ese objetivo, dice. También podría ayudar a Progreso y otros CDFI atraer inversiones de capital del sector privado, estimulando aún más el crecimiento de préstamos.

“Para que los préstamos de pequeñas cantidades puedan tener éxito se necesita escalar y para escalar se necesita sostenibilidad”, dice Gutiérrez.

Melissa Koide, directora de política en la sede del Centro de Innovación de Servicios Financieros en Chicago, está de acuerdo en que el fondo ayudará a levantar los créditos de consumo a las CDFI. “Hay algunas CDFI grandes por ahí que han comenzado trabajar en pequeños préstamos y el acceso a esto les ayudará a ampliar sus negocios y demostrar que es una opción viable”, dijo.

Las subvenciones de asistencia técnica también están disponibles para las CDFI que estén interesadas en el establecimiento de programas préstamos pequeños.

Sin embargo, mientras que Koide llama a la creación del fondo “un comienzo saludable”, le preocupa que pudiera agotarse rápidamente a medida que aumenta la demanda de los consumidores y más prestamistas tratan de entrar en el negocio de préstamos de pequeñas cantidades.

Algunos también se preguntan por qué el programa no es más fácilmente accesible a los bancos principales, en particular a la luz de un informe de la FDIC en su programa piloto, que concluyó que “los principales obstáculos a la entrada son el costo de poner en marcha y mantener el programa y las preocupaciones sobre valores incobrables. “ (La tasa de morosidad media de los bancos que participaron en el piloto de la FDIC fue de 9 por ciento.)

El Banco de Nuestra Comunidad, una división de 447 millones dólares en activos del Banco Popular en Winder, Georgia, ha estado ofreciendo pequeños préstamos desde el 2002 y ha realizado un total de alrededor de \$ 10 millones de ellos desde entonces, de acuerdo con Luz López Urrutia, presidente del banco.

Urrutia señala que los bancos comunitarios que no están certificados como CDFI están bien posicionados para ofrecer pequeños préstamos porque conocen a sus clientes personalmente y pueden tomar decisiones, a menudo difíciles, sobre evaluación de crédito.” El fondo de reserva para la pérdida de préstamos es un primer paso importante, pero me encantaría ver más inclusión”, dice Urrutia. “Los consumidores tienen una necesidad de estos productos y nosotros como institución financiera debe hacer más para satisfacer esta necesidad.”